María Luisa Carnelli

No habrá quien pueda extorsionar mi miseria

“No habrá quien pueda extorsionar mi miseria.

Soy fuerte, soy consciente, soy libre.

Soy yo misma reconquistada.

Busco trabajo. Quiero trabajo.”

Poema para la ventana del pobre

Para el techo de los humildes
construyo este poema
que es una teja roja.

Deseo de poeta
para sonrisa del pobre:
enredadera que sube
hasta su ventana sin flores.

Como el silbido de las fábricas,
mis palabras desafinadas
buscan la estrella de los vientos,
para lanzarse sobre la multitud
desde el extremo del verso.

Hay una gran visión desde la altura,
una posibilidad que se abre ruta.
Perspectivas de horizontes

que se dilatan.
Paisajes de liberación
amplificando un revuelo de campana.

Y sobre el porvenir,
una palabra pura enarbolada.

Poema del sol y del atardecer

Oro de la tarde que ya muere, oro de la tarde;

mi corazón tendido

sobre el oro triste que cae.

Arboles, arboles, arboles.

Tersura del viento que alisa el paisaje.